



MIGUEL A. SOTO CLASS

DIRECTOR EJECUTIVO DE CENTRO PARA LA NUEVA ECONOMÍA

Una nueva voz

Hace seis meses que publicamos el informe CNE/Brookings sobre la economía de Puerto Rico cuyos hallazgos y recomendaciones se han comentado públicamente con más de 130 artículos en la prensa local e internacional. De entrada, entendí que estábamos ante un proyecto trascendental. Por esto no me sorprende que el texto continúe provocando discusiones y controversia.

Me impresiona que se reaccione con malestar a algunos hallazgos que resultan ser incómodos en vez de que se enfoque más en las avenidas para el cambio. Se habla de que el informe clama por la abolición de los programas de asistencia pública cuando eso no es así. Los autores, luego de un análisis serio, proponen la reestructuración de varios programas para que se incentive el trabajo en la esfera formal y se despenalice a aquéllos que pierden sus ayudas por entrar al mercado laboral o generar algún tipo de ahorro monetario.

Se ha alegado que el informe ignora la situación política de Puerto Rico. Sin embargo, aunque el propósito del estudio no era abundar en el tema del status político, no por eso deja de presentar las realidades económicas par-

ticulares de nuestras relaciones políticas. Como dice el refrán: a buen entendedor, pocas palabras bastan.

También se ha cuestionado que el libro no presenta propuestas y recomendaciones. Pero basta una mirada a la tabla de contenido para ver que cada capítulo tiene una sección de recomendaciones y que el último se dedica totalmente a exponer propuestas concretas de crecimiento para la economía de Puerto Rico.

Finalmente, se han planteado interrogantes sobre quién está detrás del informe y cuál es la agenda. Debe quedar claro: el estudio se gestó en Puerto Rico por el Centro para la Nueva Economía y se contrató al Brookings Institution para ayudarnos a producir un volumen analíticamente sólido y del más alto rigor académico.

Más aún, y a diferencia de informes anteriores, nos aseguramos que más de la mitad de los autores fuesen de aquí pues es un proyecto de puertorriqueños para Puerto Rico.

Difícilmente lograremos salir del atolladero si seguimos siendo prisioneros de la cueva de Platón. Es hora de abrirle paso a nuevas voces y este proyecto es un buen comienzo.